

Núm. 115. 2ª EPOCA. (9 qtos.) 1045  
**EL PROCURADOR GENERAL  
DE LA NACION Y DEL REY.**

---

MARTES 10 DE MAYO DE 1814.

S. Antonino Arzobispo. = *Quarenta Horas en la iglesia parroquial de san Luis.*

---

**VIVA FERNANDO.**

---

**ARTICULO COMUNICADO.**

Señor Procurador General de la Nacion y del Rey. = Tenga V. la bondad de insertar en su periódico lo que dixeron los editores del Semanario Patriótico de 24 de Noviembre de 1808, á cerca de la causa del Escorial, pues el testimonio de unas personas tan poco afectas al antiguo Consejo de Castilla, no debe ser indiferente á los que les consideran como órganos de la opinion pública.

**CAUSA DEL ESCORIAL.**

Todo estaba al parecer tranquilo en la corte de España á mediados del mes de Octubre de 1807. El Privado don Manuel Godoy, Príncipe de la Paz, Generalísimo y Almirante, mandaba sin contradiccion alguna la Monarquía, siendo los Reyes sus primeros esclavos. Viósele de repente en aquellos dias alterar su costumbre de pasar una semana en los Sitios y otra en Madrid; y la suspension de su jornada ordinaria al Escorial, unida á la circunstancia de no tener corte, y de mantenerse invisible, dió en que pensar y que hablar á los atentos á las cosas públicas, Atribuianlo unos á enfermedad, otros á misterios de



gabinete, algunos á disminucion de poder. Daba fuerza á esta conjetura última un emisario francés, venido á la sazón misteriosamente á nuestra corte, el qual no rindió al Visir aquellos homenajes que otros de su clase solian. Sospechóse, pues, por algunos políticos que el emperador de Francia, desconfiado de la buena fé del Favorito, y deseando dar mayor actividad á los movimientos de una Potencia tan aliada suya, trataba de separarle de toda intervencion en el Gobierno. El odio que se le tenia hacia cerrar los ojos sobre los inconvenientes de esta intervencion extraña, y se la miraba y deseaba como una redencion.

El Decreto del 30 de Octubre, comunicado á Madrid al día siguiente, vino de improviso á deshacer estas ilusiones, y aumentar el cuidado y la incertidumbre. Carlos IV. en él acusaba á su hijo de conspirador y parricida, é invocaba la espada de la justicia contra un atentado tan enorme. Las expresiones del Decreto no dexaban duda ni tergiversacion: el hecho era claro segun ellas: el crimen descubierto, y solo se trataba de imponer la pena. Estremecieronse los españoles á novedad tan extraordinaria; y los prudentes vieron en ella el principio de las desgracias que nos amenazaban. No porque diesen crédito ninguno á la acusacion intentada: el carácter recto y sumiso, y las costumbres apacibles del Príncipe de Asturias la repelian poderosamente: pero al ver al Rey Carlos salir de su nulidad envejecida para declararse tan violentamente contra su primogénito; al ver que las divisiones de la casa Real no se contenian ya en los límites conocidos de opresion doméstica y de desayre, en que ordinariamente los Reyes tienen á sus herederos; conocieron que los cimientos del Trono estaban minados, y que se habia dado la señal á una revolucion lastimosa.



El Príncipe fué arrestado en su quarto, y guardado sin comunicacion: la misma pena sufrió toda su servidumbre, y la misma todos sus amigos, entre quienes se distinguian su preceptor don Juan Escoiquiz, el duque del Infantado y el de san Carlos. Esta continuidad de arrestos amedrentaba los ánimos; y al sentimiento y horror que causaba la calamidad del Príncipe, se añadía el temor de ser cada uno envuelto en la red anchurosa de una conspiracion imaginaria.

Quando Felipe II por necesidad, por justicia, ó por venganza, tuvo en 1568 que arrestar á su hijo don Carlos, comunicó á los pueblos esta novedad con aquel decoro y circunspeccion que correspondian á un padre y á un Rey. El Príncipe detenido por causas graves, segun se decia, y que debian examinarse despues, podia ser puesto en libertad, y podia ser castigado, sin que la magestad real quedase desayrada por nota de precipitacion ó de inconstancia. No pretendemos con este recuerdo inquietar las cenizas de Felipe, ni penetrar en la obscuridad de aquel misterio político: lo hacemos si solamente, para que se vea la enorme diferencia de hombres á hombres, y de tiempos á tiempos. El Rey Carlos, nial aconsejado en esta ocasion, como lo habia sido toda su vida, pareció calumniador acusando, pusilánime sosteniendo su demanda, y odioso y ridiculo perdonando. Fulminado el primer decreto, á cuyo contesto correspondia haberse executado la sentencia al instante; se expidió otro, que no se circuló, para que las Autoridades observasen la sensacion que causaba aquel en los pueblos, y arrestasen sin excepcion de calidad, clase ni fuero á todas las personas en quienes recayese la mas leve sospecha de complicidad. Hubiera sido necesario arrestar á todos los españoles: no habia ninguno que en la intimidad de la amistad



no murmurase y se quejase; ninguno habia que en público dexase de manifestar con su silencio terrible su alta desaprobacion á inculpacion semejante, y que no se manifestase pronto á defender ó vengar la augusta persona de Fernando, si las cosas se llegaban al extremo.

Esta general fermentacion no se la escondieron sus espías al Príncipe de la Paz; que permaneciendo aislado en su palacio de Madrid, y siendo el autor y principal agente de la trama abominable, se daba el aspecto de estar alejado de semejante incidente, y de no tomar parte en la querella del padre con el hijo. Mas el miserable á nadie engañaba en esto: y todos se volvian á él con ojos de indignacion y de venganza. Una de las qualidades que mas eminentemente le distinguen es la cobardía. Tímido y desalentado desmayó en su intento; partió por fin al Sitio; y allí representando el papel de mediador con el irritado Monarca, hizo que el Príncipe detenido fuese perdonado y puesto en una aparente libertad. Publicóse esta resolucion en decreto del 5 de Noviembre: pero como se insertasen en él las cartas que se suponian escritas por el hijo á los Reyes sus padres, implorando su clemencia; el contesto indecoroso de ellas manifestó la mano que las habia escrito, la violencia con que se habian hecho firmar y la intencion de envilecer á los ojos de la nacion al Príncipe que adoraba (1).

(1) Aunque no hacemos ánimo de cargar esta relacion con documentos; los tres decretos que han empezado nuestra revolucion, merecen ser exceptuados así por sus efectos, como por su contexto bárbaro y repugnante, digno en todo de Godoy su autor.

*„Dios, que vela sobre las criaturas, no permite la consumacion de hechos atroces quando las victimas*



Esto era imposible; y ni una madre loca y desnaturalizada como María Luisa, ni un embrollon cobarde, y sin talento como Godoy, podían poner en balanza el crédito y el amor que en la estimación del pueblo tenía conseguidos Fernando. Salió éste de su prisión, y su presentación al público fué un verdadero triunfo: desprendiéronse de todos los pueblos convecinos las gentes al Escorial;

*son inocentes: así me ha librado su omnipotencia de la mas inaudita catástrofe: mi pueblo, mis vasallos, todos conocen bien mi christiandad y costumbres arregladas, todos me aman, y de todos recibo pruebas de veneración, qual exige el respeto de un padre amante de sus hijos. Vivía yo persuadido de esta felicidad, y entregado al reposo de mi familia, quando una mano desconocida me enseña y descubre el mas enorme, el mas inaudito plan que se trazaba en mi mismo palacio contra mi persona: la vida mia, que tantas veces ha estado en riesgo, era ya una carga para mi sucesor, que preocupado, obcecado y enagenado de todos los principios de christiandad que le enseñó mi paternal cuidado y amor, habia admitido un plan para destronarme: entonces yo quise indagar por mi la verdad del hecho; y sorprendiéndole en mi mismo quarto, hallé en su poder la cifra de inteligencias é instrucciones que recibia de los malvados: convoqué al exámen al mi Gobernador interino del Consejo, para que asociado con otros Ministros, practicasen las diligencias de indagación: todo se hizo, y de ellas resultan varios reos, cuya prisión he decretado; así como el arresto de mi hijo en su habitación: esta pena quedaba á las muchas que me afligen; pero así como es la mas dolorosa, es tambien la mas importante de purgar, é interin mando publicar el resultado, no quiero dexar de manifestar á mis vasallos un disgusto, que será menor con las muestras*

\*



Y agolpándose á su encuentro, unos le aplaudian de lejos, otros le saludaban de cerca; quién le besaba las manos, quién la ropa, quién á voces le anunciaba que no se habia creído la acusacion, y todos á porfia le daban y se daban el parabien de su libertad. Recibia él estas demostraciones solemnes de amor y regocijo con las lágrimas en los ojos; y esta reciprocidad de sentimientos estrechó de un mo-

de su lealtad. *Tendreislo entendido para que se circule en la forma conveniente.* = En san Lorenzo á 20 de Octubre de 1807. = Al Gobernador interino del Consejo.

*Dexando tomar cuerpo al fuego voraz de la traycion, son inextinguibles sus cenizas: este nunca se manifiesta, por desgracia hasta haber echado profundas raíces. Penetrado yo de estos sentimientos, y que la asechanza conspira nada ménos que contra mi existencia, debo tomar los medios conducentes para conservar ésta, y cortar aquella. Por tanto quiero que el mi Consejo con la reserva conveniente, encargue á los Jueces provinciales de todos mis dominios, observen y celen con la mayor vigilancia la sensacion que causa en cada uno de mis vasallos el decreto que expedi en 30 de Octubre próximo, valiéndose al efecto de su suficiencia y lealtad, no disimulando calidad, clase, ni fuero de persona, sino procediendo inmediatamente al arresto por el mas leve motivo de sospecha, dandome cuenta luego, luego, luego por medio de mi Gobernador interino del Consejo. Tendráse entendido en él &c.* En san Lorenzo á 3 de Noviembre de 1807.

*„La voz de la naturaleza desarma el brozo de la venganza; y quando la inadvertencia reclama la piedad, no puede negarse á ella un padre amoroso. Mi*



do indisoluble los vínculos que ya unian sus intereses con los del pueblo. Mas considerado y perdonado como si fuera reo, la causa debía seguirse contra sus cómplices, y para sustanciarla se nombró una junta compuesta de Ministros del Consejo Real, á la qual se comunicaron los instrumentos y papeles que calificaban la conspiracion. Comision difícil y delicada, en que aun prescindiéndose del resulta-

*Hijo ha declarado ya los autores del plan horrible que le habian hecho concebir unos malvados: todo lo ha manifestado en forma de derecho, y todo consta con la escrupulosidad que exige la ley en tales pruebas: su arrepentimiento y su asombro le han dictado las representaciones que me ha dirigido y siguen: = Señor: Papá mio: he dilinguido: he faltado á V. M. como Rey y como Padre; pero me arrepiento, y ofrezco á V. M. la obediencia mas humilde: nada debia hacer sin noticia de V. M.; pero fui sorprebendido; he delatado á los culpados; y pido á V. M. me perdone; permitiendo besar sus Reales pies á su reconocido Hijo. = FERNANDO. = San Lorenzo 5 de Noviembre de 1807. = Señora: Mamá mia: estoy muy arrepentido del grandisimo delito que he cometido contra mis Padres y Reyes; y así con la mayor humiludad le pido á V. M. perdon de él, como tambien de la terquedad mia en negar la verdad la otra noche; y así de lo íntimo de mi corazon suplico á V. M. se digne de interceder con Papá para que permita ir á besar sus Reales pies á su reconocido Hijo. = FERNANDO. = San Lorenzo 5 de Noviembre de 1807. = En vista de ellas, y á ruego de la Reyna, mi amada esposa, perdono á mi hijo; y lo volveré á mi gracia quando con su conducta me dé pruebas de una vedadera reforma en su frágil manejo; y mando que los mismos jueces, que han entendido en la causa desde su principio, la sigan, permitiéndoles aso-*



de favorable ó adverso de estos documentos, se luchaba entre la opinion pública que daba por inocentes á los acusados, y el poder absoluto de la Reyna y Privado que los querian culpables. Permitióseles tambien, guardando las apariencias de la justicia, que nombrasen abogados para su defensa; y los dignos Letrados que se encargaron de ella arrojando las garras vengativas de la tiranía, dieron este nuevo lauro á la nobleza de su profesion sagrada (1).

Los cimientos sobre que se levantó este edificio de iniquidad no podian ser mas endebles. Una representacion del Principe de Asturias á su Padre en que le manifestaba la vida y desórdenes de Godoy, y los males que al Reyno causaba su administra-

*ciados si los necesitasen: y que concluida me consulten la sentencia ajustada á la ley, segun fuesen la gravedad de delitos, y calidad de personas en quienes recaigan: teniéndose por principio para la formacion de cargos las respuestas dadas por el Principe á los que se le han hecho, pues todas estan rubricadas y firmadas de su puño, asi como los papeles aprehendidos en sus mesas, escritos tambien por su mano; y esta providencia se comunicará á mis Consejos y Tribunales circulandola á mis pueblos para que reconozcan en ella mi piedad y justicia, y alivien la afliccion y cuidado en que les puso mi primer Decreto; pues en él veian el riesgo de su Soberano y Padre, que como á hijos los ama, y así me corresponden. Tendreislo entendido para su cumplimiento = En san Lorenzo á 8 de Noviembre de 1807. = Al Gobernador interino del Consejo.*

(1) Fueron estos don José Ignacio Joven de Salas defensor del Duque del Infantado: don José Arnaez del Marqués de Ayerbe: don Juan Madrid Davila de don Juan Escoiquiz: don José Hernandez Martinez del Conde de Bornos.



cion, pidiendo que para adquirir el amor de sus pueblos le separase de su lado; otro papel en que con nombres supuestos se trataba el modo de resistir un enlace que el Príncipe repugnaba; una carta de Escoiquiz en que contestaba á su augusto discípulo á varias preguntas que le habia hecho; en fin, una cifra y clave para escribirse quando conviniese sobre estos mismos asuntos, fueron los documentos sorprendidos por el Rey en el quarto de su hijo; y por los quales se acusó de conspirador y parricida al heredero jurado del Trono. Ellos eran los que con las respuestas dadas por el Príncipe debian servir de cargos contra sus supuestos cómplices, que detenidos casi todos en el monasterio del Escorial eran preguntados diariamente al tenor de lo que resultaba de la causa. Esta se seguia: la expectacion pública vuelta toda hácia los reos los miraba con el mayor interés; y acostumbrada por veinte años á no ver mas que actos de baxeza y de humillacion en las autoridades, temblaba que los Magistrados nombrados para decidir su destino se plegasen tambien en aquella grande ocasion al capricho y violencia de los perseguidores. Y debia temerse con tanta mas razon, quanto se habia empezado á traslucir en el proceso, que las miras de la familia de Godoy eran de mudar la Dinastía; y que esta indicacion, aunque no suficientemente determinada, ponia al Favorito en el duro estrecho de vencer ó sucumbir.

Doblóse tristemente el Fiscal de la causa, y no tuvo fuerza para resistirse á firmar un dictámen, en el qual pedia la pena ordinaria contra el duque del Infantado y don Juan Escoiquiz como á traidores; y otras extraordinarias contra los demas acusados. Pero los Jueces, á pesar de verse abandonados por el que de ellos llevaba la voz y el nom-



bre de la ley , á pesar de saber que se iban á hacer objeto de los furores de una muger vengativa , y del insolente y omnipotente Privado ; á pesar de su avanzada edad , de su numerosa familia , y de la escasez y nulidad de recursos en que se hallaban los mas ; de unanime consentimiento acordaron , decretaron y firmaron en 25 de Enero de 1808 la sentencia que al instante enviaron á S. M. por la qual declararon : que no se habian probado por la parte del Fiscal los delitos comprehendidos en su acusacion : que debian absolver , como absolvian libremente de ella á los acusados ; que por la prision padecida no debia sufrir perjuicio ninguno su buena opinion y fama , y que debian continuar disfrutando de sus honores y empleos , y obtener las demas gracias á que la justicia y clemencia de S. M. los estimase acreedores en lo sucesivo (1).

Esta declaracion , triunfo de las leyes y eterna gloria de la magistratura española , al paso que consoló y elevó el ánimo de los pueblos estremeció á los tiráños. Habian invocado las formas de la justicia , creyendo sobornarla con sus intrigas viles , y hacerla cómplice de su perversidad ; pero engaña-

(1) Los Magistrados que dieron esta prueba de su justificacion y fortaleza fueron los siguientes: don Arias Mon, don Gonzalo José de Vilches, don Antonio Villanueva, don Antonio Gonzalez Yebra, el Marqués de Casa Garcia, don Sebastian de Torres, don Domingo Fernandez Campomanes, don Andres Lasauca, don Antonio Alvarez Contreras, don Manuel Alfonso Villagomez, don Eugenio Manuel Alvarez Caballero. Los señores Mon, Torres y Campomanes, con don Benito Arias de Prada, que hizo de secretario, fueron los que formaron la causa; los demas se les agregaron despues para sentenciarla.



dos en esta criminal esperanza; salieron descaradamente del paso dificultoso en que se hallaban, y contentaron su pueril despecho, decretando con las expresiones más denigrativas el destierro y confinación de los acusados inocentes. Ellos salieron a su destino llevando consigo el interés y las esperanzas del pueblo; mientras que Godoy, vencido por la primera vez en una lucha de intriga y de tan grande importancia, se consolaba de su desayre, volviendo los ojos a la soberanía independiente que el artificio francés le prometía.

#### OTRO.

Causa asombro a esta capital ver la lentitud con que esta Audiencia territorial ha tomado la causa de don Francisco José de Molle, Presbitero, y editor que ha sido del Procurador General de la Nación y del Rey, preso escandalosamente y con injusticia notoria por el juez de primera instancia Sojo, en el Juéves Santo próximo pasado; supuesto que se sabe que en los treinta y tres dias que lleva de prision, sin comunicacion, ha pedido, no solo en los quatro sábados consecutivos que le ha visitado el citado tribunal, sino en los escritos presentados á éste, la observancia del artículo 296 de la Constitución, que dice: *“En qualquier estado de la causa que aparezca que no puede imponerse al preso pena corporal, se le pondrá en libertad, dando fianza.”*

Tanto mas es de admirar la falta de cumplimiento de la Audiencia respecto del anterior artículo, quanto resultando, en dicha causa, Molle inocente, y el citado juez infractor de la Constitución y demas leyes allí mencionadas; y prevaricador en su oficio, era de esperar no quisiese aquel tribunal



que continuase sufriendo las vexaciones y molestias con que se le aflige. La causa, segun se asegura, hace dias la despachó el señor fiscal de aquella Audiencia, y aunque en ella pide S. S., procurando conciliar los derechos de la justicia con la misericordia, el que se le suspenda á Sojo por un año de su sueldo y empleo, que se le condene en las costas y perjuicios causados á don Francisco Molle, y que á éste se le ponga en libertad, quedando su derecho á salvo para repetir contra el juez prevaricador, aun todavia existe en su prision con la grave incomodidad de estar incomunicado.

Con este motivo se dice, se cree, y se piensa si esta lentitud será por estar el citado superior tribunal en el que *vulgarmente* se llama *sistema*. Los mas sensatos piensan que no, y esperan una sentencia tal, qual las acostumbra poner con su notoria sabiduría y justificacion. Sabemos por varios amigos de los editores que inmediatamente que se sentencie el pleyto se insertará el parecer del señor fiscal, y sentencia de la Audiencia. = *Los amantes del Procurador General.*

---

#### ANUNCIO.

Defensa Politico-Legal del dominio que compete á los pueblos en sus Propios y Comunes, y á las Iglesias y demas Corporaciones en sus respectivos bienes: contra el proyecto que se publicó en Cádiz en el año de 1813. = Se vende á 5 rs. en la calle de Carretas; almacen de papel de Grimaud, y calle de Toledo, librería de Minutria.

---

Apéndice al Procurador General núm. 21. Se hallará en las mismas librerías que este periódico.

---

IMPRENTA DE DAVILA.